

10/30/05 (translated 5/2012)

La Importancia de la Palabra, Pt. 1

La palabra de Dios es comparada, en las Escrituras, con muchas cosas para darnos un amplio entendimiento del propósito y beneficio de la palabra en nuestras vidas.

1. La palabra es una lámpara. Salmo 119:105
2. La palabra es fuego. Jeremías 5:14
3. La palabra es un martillo. Jeremías 23:29
4. La palabra es una semilla. Mateo 13:18-23
5. La palabra es una espada. Efesios 6:17

Pero la metáfora más importante es que la palabra de Dios es como alimento para satisfacer el hambre espiritual.

1. Los pastores están llamados a alimentar el rebaño de Dios. Juan 21:15-17, Hechos 20:28, 1 Pedro 5: 2
2. Las ovejas están hambrientas y sedientas de justicia, y serán saciadas. 1 Pedro 2:2, Mateo 5:6

No todos en el cuerpo están en el mismo momento espiritual, las Escrituras nos dan tres clases de creyentes. 1 Juan 2:12-14

1. La palabra “hijitos” en griego “teknia” significa dar a luz o pequeño nacido, es un término cariñoso usado a lo largo de la epístola. vs. 1

* 2:1, 28, 3:7, 4:4, 5:21

2. Nos da los tres momentos espirituales. vs. 13
 - a. Padres- Se refiere a hombres mayores que han caminado con Cristo durante muchos años desde su juventud.
 - b. Hombres jóvenes- Son aquellos que se encuentran en su etapa más enérgica, vigorosa de la vida, venciendo al enemigo.
 - c. Niños pequeños- Son los inmaduros que viene de la palabra entrenar o corregir “paideumi.”

Todos están incluidos en la palabra “teknia” pequeños nacidos, independientemente de su madurez. vs. 12

Hay muchas cosas que revelan la importancia de la palabra, las cuales trataremos, pero para nuestro primer estudio miraremos primero éstas tres.

- I. La palabra es importante para alimentar al creyente recién nacido: El niño pequeño.
 - II. La palabra es importante para formar al creyente: El hombre joven.
 - III. La palabra es importante para madurar al creyente: El padre.
- I. La palabra es importante para alimentar al creyente recién nacido: el niño pequeño.**

A. El creyente recién nacido es comparado con un bebé recién nacido que tiene el potencial de crecer.

* “Como niños recién nacidos.”

1 Pedro 2:2a

1. La leche es el alimento apropiado para el bebé y le da los nutrientes necesarios hasta que su sistema digestivo se desarrolle.
2. La leche es dada al bebé en pequeñas y frecuentes tomas, porque son incapaces de tomar grandes cantidades.

B. El creyente recién nacido va a querer la leche pura de la palabra para que pueda crecer.

* “Desead la leche pura de la palabra, para que por ella crezcáis.” 1 Pedro 2:2b-c

1. Esto quiere decir la palabra no adulterada, tal como está en la Biblia, sin añadirle nada.
2. Esto quiere decir, simple y básicamente el evangelio, sin necesidad de profundizar en el hebreo o griego o doctrinas difíciles para empezar.
* Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en palabra de justicia, porque es niño. Hebreos 5:13

C. El creyente recién nacido es comparado por Jesús con un cordero. Juan 21:15

* Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: “Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí, Señor, tú sabes que te amo. Él le dijo: Apacienta mis corderos.”

1. Un cordero no puede sobrevivir solo.
2. Un cordero comerá en malos pastos, sino es vigilado.
3. Un cordero es presa fácil para los lobos.
* Su única defensa es la palabra de Dios!
4. Un cordero simplemente girará su cabeza y olvidará que el rebaño está detrás de él, así que empezará a tener miedo!

Ilustración

Jesús dijo: " No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.”

Mateo 4:4, Deuteronomio 8:3

Aplicación

1. ¿Por qué se compara a un cristiano recién nacido con un bebé?
2. ¿Qué alimento tienen en común un bebé y un cristiano recién nacido?
3. ¿Con qué animal es comparado el cristiano por su vulnerabilidad e indefensión?

¡La palabra es importante para alimentar al nuevo creyente, los niños pequeños!

II. La palabra es importante para desarrollar al creyente: el hombre joven.

A. El creyente ha de avanzar de infante a joven creyente. 1 Juan 2:12-13

* “Os escribo a vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre. Os escribo a vosotros, padres, porque conocéis al que es desde el principio. Os escribo a vosotros, jóvenes, porque habéis vencido al maligno. Os escribo a vosotros, hijitos, porque habéis conocido al Padre.”

1. Nutrirse tiene que ver con el alimento para la vida y crecimiento.
2. Desarrollarse tiene que ver con el crecimiento progresivo del potencial y con la capacidad en Cristo.
 - * Hay una distinción entre crecer y desarrollar
3. ¡Uno puede crecer y nunca formarse física y espiritualmente!

B. El creyente tiene que crecer pasando de la leche a la comida sólida o sino será carnal. 1 Corintios 3:1-3

* “De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche, y no vianda, ni sois capaces todavía, porque aún sois carnales; pues

habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?

1. Los celos es una de las señales de una vida carnal.
2. Las contiendas es otra señal.
3. Las divisiones es la tercera.
 - * ¡La vida carnal es una vida egocéntrica, en vez de ser una vida sometida al poder del Espíritu Santo!
4. Las obras de la carne son el camino a una vida que rechaza entregarse a ceder a la nueva naturaleza, a caminar en el Espíritu sino que se entrega a la vieja naturaleza.
5. La culpa a veces es del predicador, pero muchas veces es el creyente que se niega a crecer.
 - * ¡Juegan a la iglesia, en vez de ser iglesia!

C. El creyente debe crecer en la gracia y en el conocimiento de Jesucristo. 2 Pedro 3:17-18

* “Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza. Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A Él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.”

1. Cuidado no vaya a ser que caigáis de vuestra firmeza y os apartéis. vs. 17
2. Pero creced en gracia, la única facultad para crecer. vs. 18a
3. Pero creced en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. vs. 18b
* No simplemente conocimiento intelectual sino ¡conocimiento experimentado! Filipenses 3:10

D. El creyente debe crecer en su capacidad espiritual. 2 Pedro 1:5-9

* “Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio; paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.”

1. Debido a la diligencia personal.
2. Debido al potencial de la nueva naturaleza divina.

3. Debido al potencial del crecimiento diario.

E. El creyente debe crecer congregándose. Hebreos 10:24-25

* “Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquél día se acerca.”

1. En amor.
2. En buenas obras.
3. En congregarnos como iglesia.
4. En exhortándonos unos a otros.
5. En la espera de la pronta venida de Jesucristo.

Ilustración

Así como un bebé es la alegría de sus padres, también es grande el dolor de los padres cuando el niño ni se forma o se desarrolla ya sea física, social o espiritualmente.

Aplicación

1. ¿Existe en todo cristiano un crecimiento y desarrollo espiritual de bebés a mujeres y hombres jóvenes?
2. ¿Crees que a Dios le agrada un cristiano carnal?

3. ¿Cómo crece un cristiano, en gracia y conocimiento en Jesucristo o en su propia autosuficiencia?
4. ¿Puede un cristiano negarse a crecer a su capacidad espiritual?
5. ¿Ayuda el asistir a la iglesia al crecimiento y desarrollo cristiano?

¡La palabra es importante para desarrollar al creyente, al hombre joven!

III. La palabra es importante para madurar al creyente: el padre.

A. El creyente tiene que avanzar de joven a padre.

1. Nutrirse tiene que ver con el alimento para la vida y el crecimiento.
2. Desarrollo tiene que ver con el crecimiento progresivo en proporción a nuestra capacidad en Cristo.
3. Madurez tiene que ver con llegar a la edad máxima en cada nivel del desarrollo, siendo responsable en todo.

B. La madurez del creyente no significa perfección a través del potencial.

Filipenses 3:12-15

* “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro así aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo

mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios.”

1. El creyente nunca lo alcanzará en esta vida, Pablo lo dice después de 35 años! vs. 12a-b
 2. Avanza para alcanzar todo aquello que Dios tiene para él. vs. 12c-d
 3. Solo lo puede conseguir olvidándose de las cosas que dejó atrás y extendiéndose a lo que está delante. vs. 13
 4. Prosigue al premio, el llamamiento de Dios. vs. 14
 5. Su comportamiento es conforme a su madurez. vs. 15
- C. La madurez del creyente se caracteriza por estar equipado para trabajar en el ministerio. Efesios 4:11-13
- * “Y Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la

unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.”

1. Por medio de los hombres de la iglesia Jesús llama, unge y da dones. vs. 11
2. Para la edificación del cuerpo de Cristo. vs. 12
3. Hasta que cada creyente llegue a la madurez espiritual. vs. 13
4. Para no ser engañados espiritualmente y conocer la verdad. vs. 14-15
5. Para la eficiencia del cuerpo. vs. 16

D. La madurez del creyente es marcada por el sacrificio vivo. Romanos 12:1-2

* “Así que, hermanos os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”

1. En los momentos buenos.
2. En los momentos malos.
3. En santidad.
4. En la voluntad de Dios.

5. No siguiendo las tendencias del mundo, sino transformándonos por la renovación de nuestras mentes.

E. La madurez del creyente es identificada por la habilidad de usar bien la palabra de verdad. 2 Timoteo 2:15

* “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.”

1. Siendo diligente en hacer tiempo para el estudio de la palabra de Dios.
2. Siendo diligente para comprobar que esas cosas son así.
3. Siendo diligente en ser aprobado por Dios no por hombre.

* ¡Uno que puede digerir comida sólida!
Hebreos 5:14

Ilustración

Un niño que se ha alimentado, desarrollado y madurado hasta llegar a ser un adulto que sabe discernir lo bueno de lo malo, vive responsablemente y es un bien para su casa y en la sociedad. De la misma manera el cristiano que ha crecido a la madurez es un bien para su familia y para la familia de Dios.

Aplicación

1. ¿Hay diferencia entre crecer, desarrollarse y madurar?
2. ¿Puede el cristiano llegar en algún momento a una perfección sin pecado?
3. ¿Cuál es la señal de madurez en cualquier nivel, el presentarnos como sacrificios vivos a Dios o simplemente actuando religiosamente?
4. ¿Tiene todo cristiano la capacidad de usar bien la palabra de verdad o solamente los pastores?

¡La palabra es importante para que el creyente madure, los padre!

Conclusión

Estas son las primeras tres razones para la importancia de la palabra de Dios:

- I. La palabra es importante para alimentar al creyente recién nacido: ¡Pequeños niños!
- II. La palabra es importante para desarrollar al creyente: ¡Hombres jóvenes!
- III. La palabra es importante para madurar al creyente: ¡Los padres!